Liri es un buen amigo

Por Miss Paty B.
y Miss Carlita S.

Ilustrado por
DALLE-3

Era una mañana soleada en el Colegio Lirima y todos los niños y niñas salieron corriendo al recreo. Había risas, saltos, pelotas y carreras por todas partes.

Martín y Tomi querían jugar con el mismo camión rojo…

—¡Es mío! —gritó Martín, apretando fuerte el juguete.

—¡No, yo lo vi primero! —dijo Tomi, y ¡zas! le dio un mordisco a Martín…

Martín comenzó a llorar muy fuerte.

—¡Me dolió mucho! —dijo con lágrimas en los ojos.

Tomi también se puso triste. No sabía cómo decir que estaba enojado sin morder.

Entonces, Liri, el zorro sabio del jardín, se acercó a ellos. Tenía ojos brillantes, pelaje anaranjado y el uniforme del colegio.
— ¡Hola, pequeños! ¿Qué pasó aquí? — preguntó con voz suave.

Los niños le contaron lo que había ocurrido.

Liri se sentó con ellos en la alfombra y dijo:

— A veces, cuando estamos enojados o frustrados, nuestro cuerpo quiere gritar, empujar... o hasta morder. Pero hay formas más sabias de decir lo que sentimos.

Martín se secó las lágrimas.
— ¡A mí no me gustó que me mordieran!
Tomi bajó la cabeza.
—No sabía qué hacer... solo quería jugar.
- respondió Tomi.

Liri sonrió con dulzura.

—Cuando algo nos molesta, podemos usar las **palabras mágicas**:

“Estoy enojado”, **“Necesito ayuda”**, **“¿Podemos turnarnos?”**

—¿Turnarnos? —preguntó Tomi.

—¡Sí! Uno juega un ratito, y después el otro. Así todos pueden divertirse —dijo Liri. Martín y Tomi se miraron.

—¿Jugamos los dos con el camión?
—preguntó Martín.
—¡Sí! Podemos hacer una pista de carreras
—respondió Tomi.